

EL TODO Y LA NADA: UN ESPACIO PARA LA MEMORIA

DANIEL PLENC

Resumen

El presente ensayo justifica históricamente la elección de un sitio que alguna vez se conoció como "Barranca blanca", como el lugar donde la Universidad Adventista del Plata (UAP) levantará un monumento conmemorativo. Allí en casa de Reinhardt Hetze y su familia se realizó la primera actividad misional de Jorge H. Riffel, primer misionero y difusor de la fe adventista en el cono sur de América. Deja claro, también, que allí nació el proyecto de la primera congregación adventista y de la primera institución educativa, hoy Universidad Adventista del Plata.

Palabras Clave: historia del adventismo - misión sudamericana - misioneros laicos - antecedentes institucionales

Abstract

The present essay justifies in a historical way the election of the site once known as "Barranca Blanca" as the place where Universidad Adventista del Plata will raise a commemorative monument. There, in the house of Reinhardt Hetze and his family, the first missionary activity was carried out by Jorge H. Riffel, first messenger of the Adventist faith in South America. This article makes it clear that it was in that place where the projects of the first Adventist congregation and the first educational institution, nowadays Universidad Adventista del Plata, were born.

Key words: history of adventism – south-american mission – lay missionaries – institutional precedents

En un lugar que antiguamente se llamaba Barranca Blanca, cerca de la confluencia de los arroyos Gómez y La Ensenada, en Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina, se encuentra un solar significativo para la memoria de la comunidad y de sus instituciones fundacionales. Hoy pertenece al campus de la Universidad Adventista del Plata, a unos tres kilómetros de sus aulas y edificios administrativos. Para la localidad y para las instituciones todo comenzó allí, aunque en el lugar no haya nada, o casi nada (salvo una mínima placa que recuerda el sitio donde se levantaba la humilde vivienda del agricultor ruso alemán Reinhardt Hetze y su familia).¹

¹ Véase: Walton John Brown, "A Historical Study of the Seventh Day Adventist Church in Austral South America" (tesis de Doctorado en Filosofía, University of Southern California, California, 1953); Emma E. Howell, *El gran movimiento adventista* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1975); Héctor J. Peverini, *En las huellas de la Providencia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 35-38; Daniel Oscar Plenc, *Misioneros en Sudamérica:*

Fue precisamente Reinhardt Hetze (1851-1939) quien recibió en el pequeño puerto de Diamante, provincia de Entre Ríos (a unos 20 kilómetros de su casa), al primer misionero laico adventista Georg [Jorge] Heinrich Riffel (1850-1917) y a su familia, provenientes de los Estados Unidos de Norteamérica con un cometido evangelizador. Las evidencias indican que Riffel (también agricultor ruso alemán) y Hetze se habían conocido en Rusia, y se venían comunicando desde un tiempo atrás.² Hetze, emigrado de Rusia en 1887, tenía cierto conocimiento de las doctrinas adventistas, aunque no las había abrazado hasta ese momento.³ Lo cierto es que Hetze recogió a los recién llegados con su carro ruso y los albergó en su casa ubicada en Barranca Blanca.⁴ Ese viernes (de fecha desconocida) de febrero de 1890 marcó un comienzo para el adventismo sudamericano, para el surgimiento de la primera iglesia adventista en el cono sur de América y para sus instituciones.⁵ Hetze había recibido cartas de su hermano Gottlieb, residente en Kansas, y de Jorge Riffel, anunciando su venida. Escribió Hetze: “Yo vivía a dos leguas de la Aldea Protestante, cerca de Diamante. Cuando supe que había llegado enganché mi caballo y fui a verlo [...]. El segundo día vino la gente a mi casa. Había 60 presentes [...]”.⁶

Jorge H. Riffel llegó a lo que un misionero denominó el “continente descuidado” y fue, junto a su primer converso Reinhardt Hetze, un apóstol del adventismo sudamericano.⁷ En 1894, Frank Henry Westphal (1858-1944), primer pastor adventista enviado a Sudamérica, reunió a los primeros creyen-

Pioneros del adventismo en Latinoamérica (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008).

- ² Robert G. Wearn, “Centenario de la iglesia adventista en la Argentina”, *Revista adventista*, septiembre 1994, 22; Santiago Bernhardt Hetze, “Yo soy el mismo ángel [...]”, *Revista adventista*, noviembre 1982, 13.
- ³ Aparentemente Reinhardt Hetze conoció el adventismo en Europa por su hermano Gottlieb Hetze. Bernhardt Hetze, “Yo soy el mismo ángel [...]”, 13.
- ⁴ Véase la necrología de Reinhardt Hetze en *La revista adventista*, año 1940.
- ⁵ E. H. Meyers, secretario del departamento de publicaciones de la División Sudamericana de los Adventistas del Séptimo Día, creía que Riffel y Hetze no se conocían. Véase: E. H. Meyers, *Reseña de los comienzos de la obra en Sudamérica* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1940), 7. Véase también: Mario Rasi, “Progresos de la Escuela Sabática en la Unión Austral”, *Revista adventista*, 3 marzo 1952, 3.
- ⁶ Reinhardt Hetze, *La revista adventista*, 30 de enero de 1933, 16.
- ⁷ El adventismo se difundió desde América del norte a Europa (1874), Australia (1885), África (1887), Asia (1894) y Sudamérica (1890). Francisco H. Westphal, *Pionero en Sudamérica*, Trad. Silvia C. Scholtus de Roscher (Libertador San Martín, Entre Ríos: Centro de Investigación White, 1997), vii.

tes y organizó la primera iglesia en la zona rural de Crespo, Entre Ríos, un 9 de septiembre de 1894, con 36 miembros.⁸

Los antepasados de Jorge H. Riffel provenían del cantón de Valais, en el valle del Alto Ródano, en el suroeste de Suiza. Su adhesión al protestantismo los llevó al norte de Suiza y de allí al sur de Alemania. Junto a otros miles de inmigrantes alemanes, participaron de la convocatoria de la emperatriz Catalina la Grande (1762-1796) y se mudaron a las márgenes del río Volga, en Rusia, en la década de 1770. Cien años después (1876), Jorge H. Riffel, su esposa María L. Ziegler (1852-1910) y su hijo David (1873-1937), se embarcaron hacia Sudamérica. Se establecieron primero en Río Grande do Sul, Brasil, luego en Entre Ríos (1880), Argentina; más tarde se trasladaron a Kansas, en los Estados Unidos (1885), donde adoptaron el adventismo del séptimo día (1888), y de allí se movieron definitivamente a la República Argentina (1890), estableciendo su residencia en Aldea Jacobi, cerca de Crespo, Entre Ríos.⁹ Riffel convenció a otras tres familias ruso-alemanas adventistas a que lo acompañaran en su proyecto misionero sudamericano (las familias Frick, Yanke y Zimmermann).¹⁰

En casa de Reinhardt Hetze, su esposa María Gerlach de Hetze (1856-1911) y sus hijos David, Santiago, Alejandro, Amalia, Catalina, Julia, Emilia y Hanna, se realizaron probablemente las primeras reuniones adventistas de

⁸ Joseph W. Westphal, "The Beginnings of the Work in Argentina", *The Advent Review and Sabbath Herald*, August 12, 1920, 6; Joseph W. Westphal, *Review and Herald*, 1924; Meyers, 7. Frank H. Westphal, su esposa María Thurston y sus hijos Carlos y Elena arribaron a Sudamérica en septiembre de 1894. Don F. Neufeld, ed., *Seventh-Day Adventist Encyclopedia*, Second Revised Edition (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1996), 2: 870-871. Wearner, "Centenario de la iglesia adventista en la Argentina", 20.

⁹ El conocimiento del adventismo se realizó por medio del evangelizador alemán Louis Richard Conradi (1856-1939). Véase: Benjamín Riffel, *Providencias de Dios en métodos de superación que mejoran la personalidad* (Coral Gables, Florida: Asociación Editora Interamericana, 1983), 188-204; *La revista adventista*, 21 junio 1937; *Adventist Review*, September 13, 1984. Sobre la historia familiar de los Riffel, véase el documento: "Descendientes de Juliana María Weiss y David Riffel", en el Centro de Investigación White, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, DF 3023-e.

¹⁰ Véase: Wearner, "The Riffels: Planting Adventism in Argentina", *Adventist Review*, September 13, 1984, 4-6.

toda Sudamérica.¹¹ Hanna Hetze de Bernhardt recordó años más tarde que Jorfe Riffel habló sobre Adán y Eva.¹²

Todo ese núcleo se trasladó luego a Aldea Jacobi, dando comienzo a la primera iglesia adventista.¹³ En ese preciso lugar se acordó en 1898 la creación del Colegio Camarero, luego Colegio Adventista del Plata, hoy Universidad Adventista del Plata, bajo el liderazgo del pastor Frank H. Westphal. Jorge H. Riffel y Reinhardt Hetze estuvieron ligados a la organización y el desarrollo de la iglesia y de sus instituciones en Libertador San Martín. Riffel fue miembro de la junta directiva de la Asociación Unión Sudamericana de los Adventistas del Séptimo Día (1906) y ambos integraron la comisión que creó el Sanatorio Adventista del Plata (1908).¹⁴

El Colegio Camarero surgió por decisión y apoyo de un pequeño grupo de adventistas reunidos en Crespo el lunes 26 de septiembre de 1898.¹⁵ Fue allí donde Jorge Juan Lust (1856-1929) donó 17 hectáreas de tierra en Colonia Camarero para el establecimiento del colegio. Desde entonces se ha adoptado la fecha del 26 de septiembre de 1898 para la fundación de la institución educativa y la misma fecha se toma para el surgimiento de Libertador San Martín.¹⁶

Sin embargo fue en Barranca Blanca donde se encendió la llama de todo este desarrollo posterior. En ese lugar donde no hay nada (sólo la pequeña placa, parcialmente destruida, que los estudiantes de la Facultad de Teología colocaron en 1996) la administración de la Universidad Adventista del Plata piensa erigir un espacio digno para la reflexión y la memoria.¹⁷ En ese sitio la

¹¹ Algunos han denominado a esa primera reunión en casa de Hetze, la “primera Escuela Sabática de Sudamérica”. Véase: Wearner, “The Riffels: Planting Adventism in Argentina”, 4-6; Santiago Bernhardt Hetze, “Yo soy tu ángel”, *Revista adventista*, mayo 1982, 13; Wearner, “Centenario de la iglesia adventista en la Argentina”, 23.

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.*, 20-23.

¹⁴ Joseph W. Westphal, *The Advent Review and Sabbath Herald*, August 12, 1920, 6.

¹⁵ Para una breve descripción de esta institución educativa, véase Pablo C. Rodríguez, *Cien años educando: Origen y desarrollo de la Universidad Adventista del Plata*. El relato escrito por el mentor del colegio, se lee en Frank H. Westphal, *Pioneering in the Neglected Continent* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1927).

¹⁶ Véase: Egil H. Wensell, *El poder de una esperanza que educa y sana* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 1993).

¹⁷ La humilde vivienda de Reinhardt y su familia desapareció hace muchos años. Wearner, “Centenario de la iglesia adventista en la Argentina”, 23; *La revista adventista*, 1 abril 1940; entrevista a Hanna Hetze de Bernhardt el 2 de febrero de 1964 realizada por Robert G.

comunidad educativa de la Universidad Adventista del Plata celebró en 2008 un encuentro de acción de gracias por los 110 años de ese humilde comienzo. A ese sitio volverán seguramente muchos en el futuro en busca de sus raíces y de la inspiración necesaria para el logro de sus elevadas aspiraciones.

Daniel Oscar Plenc
Universidad Adventista del Plata
Dirección: 25 de Mayo 99
Libertador San Martín, Entre Ríos
ARGENTINA
E-mail: ciwidirec@uapar.edu

Recibido: 02 de junio de 2011
Aceptado: 28 de julio de 2011

Wearner; carta de Juan Riffel a Robert G. Wearner del 8 de abril de 1984. Permanece en el lugar un ombú plantado por Hetze en 1892, en el fondo de lo que era el patio de su casa. Bajo ese árbol Hetze y su esposa solían tener momentos de oración. En 1982 reconocieron el lugar y buscaron ladrillos de la antigua casa los hermanos Santiago Bernhardt Hetze y Alejandro Bernhardt Hetze (nietos de Reinhardt Hetze) y los profesores Humberto Raúl Treiyer y Rafael Riffel del Colegio Adventista del Plata. Véase: Bernhardt Hetze, “Yo soy el mismo ángel [...]”, 13.